

Á las dos de la tarde se levantó la sesión—

MANUEL V. DENGO.

FEDERICO GÓLCHER.

SESIÓN extraordinaria celebrada á las siete de la noche del viernes siete de Agosto de mil ochocientos noventa y uno, presidida por el señor Presidente Ing. don Manuel V. Dengo y con asistencia de los socios siguientes:

- Félix Pacheco
- Gerardo Matamoros
- Tito Vargas
- Juan Rodríguez
- Anibal Calderón
- Daniel Borbón
- Jacinto Marín
- José J. Mendoza
- Agustín Ramos
- Manuel Rojas
- Ramón Morales
- Nicanor Araya
- Francisco Zuñiga
- Juan F. Troncoso
- Félix Rivera P.
- Antonio Varela
- Miguel Parra
- Francisco Hernández
- José E. Cárdenas
- Teodosio Mena
- Jesús Castro
- Carmen Umaña
- Hermenejildo Tobar
- Ramón Castro Sánchez
- Jesús Blanco
- Benjamín Castro
- Moises Castro
- Diego Sancho p.
- Diego Sancho h.
- Tobías Sancho
- Rafael Estrada
- Silverio Hernández
- Federico Salazar
- Rafael Vargas R.
- Julio A. Moriz
- Miguel A. Salazar
- José M. Alfaro
- J. Rafael Quirós L.
- José M. Jiménez
- Simón Castro
- Luis J. Bonilla
- José M. Chinchilla
- Agustín Salas
- Marcelino Varela
- Francisco Paut
- Ramón Camacho
- Fidel García
- Fernando Acuña
- Sotero Antillón
- Cecilio J. Moya
- Franc. Meoño
- Salvador Reyes
- Lucas Chavarría
- Raimundo Castro
- Urbano Portilla
- Roberto Riote
- Marcelino Asensio
- Florencio Madriz
- Mateo H. Fournier
- Emilio Artavia
- Eugenio Oreamuno y el Secretario.

Abierta la sesión el Sr. Presidente manifestó el placer que le animaba al verse de nuevo entre sus compañeros; y refiriéndose al objeto de la reunión recomendó que se sacrificaran las simpatías al elegir los miembros de la nueva Directiva y que sólo se tuviera en cuenta las aptitudes de cada uno sin mezcla alguna de política, pues poco importaba á la sociedad la situación en que cada cual estuviera respecto al Gobierno.

Los señores Troncoso y Ramos protestaron de la imposición que, según ellos, se estaba haciendo con ciertas papeletas impresas con los nombres de candidatos á los diferentes puestos de la Directiva y Troncoso hizo moción para que la elección se hiciera separadamente para cada miembro de dicha junta. El señor Pacheco dijo que le admiraba se hablase de imposición entre hombres libres que tienen suficiente conciencia de sus actos: que le parecía eso una ofensa muy dura para los honrados artesanos allí reunidos; que las papeletas se habían hecho para que fuesen aceptadas por los que quisieran como no lo habrían de ser por los que tuviesen otros candidatos; que lo que sí estimaba

inconveniente y muy chocante entre obreros que buscan la unión y la fraternidad era esa especie de política misteriosa ó conspiración de los que con mucha anticipación se han reunido formando algo como un círculo hostil á sus otros compañeros para tratar y discutir asuntos que fuera más útil discutir en plena sesión.

El señor Mena (don Teodosio) hizo moción para que se leyera la lista de los socios que fueron expulsados, pues veía en la sesión á algunos de ellos que tal vez ignoraban su expulsión y que votarían, ó si nó, que se acordara recibir los votos de todos los que allí estaban reunidos y luego inutilizar secretamente los de aquellos que ya no pertenecían á la Sociedad. Sometidas á votación fué aprobada la última moción.

El señor Matamoros hizo moción para que la elección á que se iba á proceder fuera de una vez por la Directiva en cuerpo y sometida á votación fué aprobada.

Después de una larga discusión sobre varios asuntos referentes á lo anterior se suspendió por algunos minutos la sesión, con el objeto de organizar la votación.

Abierta de nuevo el señor Presidente nombró escrutadores á los señores don Tito Vargas y don Juan Franc. Troncoso, quienes ocuparon sus puestos y dieron principio al escrutinio.

El resultado fué el siguiente:

Obtuvieron votos para Presidente.		
Don	Manuel V. Dengo	42 votos.
"	Juan Bta. Quiros	32 "
"	Nicolás Chavarría M.	1 "
	Vice Presidente	
"	Nicolás Chavarría M.	35 "
"	Florencio Madriz	6 "
"	F. Pacheco	5 "
"	I. Bta. Quiros	2 "
	Secretario	
"	Ramón Castro Sánchez	29 "
"	Luis J. Bonilla	1 "
"	Miguel A. Salazar	1 "
"	Federico Golcher	42 "
	Pro Secretario	
"	Emilio Artavia	40 "
"	J. F. Troncoso	26 "
"	Emiliano Padilla	1 "
"	Ramón Castro S.	1 "
"	Miguel A. Salazar	1 "
"	Félix Pacheco	2 "
"	F. Madriz	1 "
"	Agustín Ramos	1 "
"	Federico Golcher	2 "
	1. Vocal	
"	Florencio Madriz	26 "
"	Ant. Varela	4 "
"	M. V. Dengo	33 "
"	Emilio Artavia	3 "
"	Juan Rodríguez	2 "
"	Juan B. Quiros	2 "
"	Fernando Acuña	1 "
"	Victor J. Colcher	1 "
"	Simón Castro	1 "
	2. Vocal	
"	Antonio Varela	39 "
"	Teodosio Mena	13 "
don	Juan Antillón	1 voto
"	Fernando Acuña	9 "
"	Pedro Rucavado	2 "
"	Florencio Madriz	1 "
"	Tito Vargas	3 "
"	Nicolás Chavarría	1 "
"	Pantaleón Córdova	1 "
"	Félix Pacheco	1 "
"	Florino Blanco	1 "
"	Juan Rodríguez	1 "
	3. Vocal	
"	Félix Pacheco	39 "
"	José M. Jiménez	21 "
"	Simón Castro	1 "
"	Antonio Varela	2 "
"	Daniel Borbón	1 "
"	Dolores Rodríguez	1 "
"	Pedro Rucavado	3 "
"	José M. Chinchilla	1 "
"	Emilio Artavia	1 "
"	Juan Rodríguez	1 "
"	Juan Vte. Monestel	1 "
"	Rafael Acuña	1 "

Suplentes: 1.º Juan Rodríguez 33—F. Montes de Oca 1—Teodosio Mena 8—Fernando Acuña 12—J. F. Troncoso 1—Antonio Varela 1—N. Chavarría 2—Roberto Riote 6—Agustín Ramos 1—E. Artavia 3—Manuel Rojas 1—J. Mendoza 1—Pedro Rucavado 1—2.º—Pedro Rucavado 42—Juan Rodríguez 2—Raf. Vargas R. 1—Ramón Castro S. 7—Manuel Rojas 14—Tito Vargas 3—Fernando Acuña 3—E. Artavia 1—Jesús Castro 1—F. Pacheco 1—J. M. Jiménez 1—3.º—Tito Vargas 33—P. Rucavado 3—R. Castro S. 16—Manl. Rojas 4—Simón Castro 1—Anibal Calderón 1—Juan Ro-

dríguez 1—F. Mena 3—J. F. Troncoso—Dolores Rodríguez 11—Antonio Varela 1—

En consecuencia se declararon electos miembros de la Directiva, del modo siguiente:

Presidente—	don	Manuel V. Dengo.
Vice-Presidente	"	Nicolás Chavarría M.
Secretario	"	Federico Golcher.
Pro Secretario	"	Emilio Artavia.
1. Vocal	"	Florencio Madriz.
2.º "	"	"
3.º "	"	Félix Pacheco.
1. Vocal suple.	"	Juan Rodríguez M.
2.º "	"	Pedro Rucavado.
3.º "	"	Tito Vargas.

Á las once de la noche se levantó la sesión, convocándose ántes á los socios para el próximo viernes 14 á las siete de la noche.

MANUEL V. DENGO.

Pta.

Federico Golcher,
Srio.

INSERCIÓN.

EL TRABAJO.

No hay nada que enaltezca tanto al hombre como el trabajo honrado.

Fuente segura de riqueza, es al propio tiempo el regulador de las buenas costumbres, si se nos permite la frase.

El hombre que aplicó su actividad al trabajo, está á salvo de ser arrastrado por la corriente de las pasiones; su imaginación, preocupada por las tareas á que tiene que atender, no vaga de aquí para allá, sin fijarse en cosa alguna; y por último la conciencia del deber cumplido da la tranquilidad de espíritu que es el bien inapreciable para el hombre.

Cuando hablamos del trabajo, no nos referimos al trabajo material únicamente, sino que abrazamos todo aquello á que el espíritu humano puede aplicar sus múltiples energías.

El labrador que rompe en surcos la madre tierra; el sabio que sorprende los astros en su carrera y estudia las leyes inmutables á que están sujetos; el estadista que se preocupa de los destinos del país; el periodista que debate en las columnas del periódico los grandes problemas sociales, todos, en la órbita de sus atribuciones, trabajan, todos son obreros del progreso, todos ponen su contingente en la obra de la civilización. Los países en que el trabajo ha llegado á su mayor desarrollo, mereciendo la protección de los gobiernos, son los que marchan á la cabeza de la civilización.

País en que no se trabaja, no prospera. La prosperidad, la riqueza, nacen del trabajo.

La prosperidad, la riqueza nacional es consecuencia de la riqueza individual.

Se nos alegrará que las naciones europeas que son consideradas como las primeras potencias del mundo, tienen en su seno el más terrible pauperismo.

Es cierto, no lo negamos; pero tal anomalía depende de la centralización de la riqueza y de otros fenómenos sociales en cuyo estudio agotan sus fuerzas los estadistas europeos, sin encontrar el medio de darles una solución satisfactoria.

Cuando los pueblos se han preocupado mucho de tales fenómenos, el socialismo ha levantado mucho su cabeza de hidra y la medicina ha sido peor que la enfermedad.

El trabajo es lo único en que puede hallarse treguas en la lucha por la existencia. De lo contrario es querer establecer como ley de producción una notoria injusticia.

Esas convulsiones políticas que agotan las fuerzas de los pueblos, que entorpecen las industrias, que matan la producción, que dejan sin fuerzas á la agricultura, á los talleres y á las fábricas, son otras tantas causas que influyen mucho y de una manera directa, en aumentar el desequilibrio que se nota en Europa entre la clase rica y el proletario.

En nuestra América la miseria pública no existe y nosotros los americanos apenas si tenemos cabal idea de esas calamidades

que afligen á ciertos pueblos del Viejo Mundo.

Nosotros, entregados á la tarea de vigorizar y robustecer nuestros respectivos países, por más que algunas veces la ambición nos lleva á luchas estériles y ruinosas, no presentamos nunca al mundo el cuadro desolador de una miseria extrema que incita á la muchedumbre hambrienta al pillaje y al incendio.

Extraño fenómeno, por cierto! Debemos agradecer al Dios de los naciones que así proteja nuestro perfeccionamiento.

Aparte de otras consideraciones, las precedentes bastarían para demostrar y hacer comprender á los pueblos jóvenes de Centro-América que el único medio que tienen de llegar rápidamente á su mayor grado de cultura es el trabajo y á los gobiernos la ingente necesidad que hay de que se fomente el trabajo en los pueblos que les han confiado sus destinos.

Ya otras veces nos hemos ocupado en nuestro periódico de este mismo tema; pero lo hacemos de nuevo por la trascendental importancia que tiene para el porvenir de Centro-América, que afortunadamente goza hoy de una era de paz, garantizada por las buenas relaciones de amistad y simpatías que existen entre sus gobiernos.

Hoy es cuando debe el patriotismo gritar:

—¡Adelante y concluyamos la obra embezada!

(De "La América Central")

NOTAS.

Con frecuencia nuestra hoja duerme largos sueños de dicha....

y casi, casi, nos vemos en la necesidad de dar los buenos días á nuestros lectores y colegas porque hace mucho tiempo que nos hallamos ausentes de la arena periodística. Hemos recibido sin embargo la visita puntual de todos nuestros canjes sin interrupción alguna y por ello les estamos sumamente agradecidos.

En honor de la verdad hemos de decir que este periódico tiene que sufrir retrasos muy frecuentes como cualquiera otro que no sea capitalista y pueda proporcionar vida independiente.

Hemos tenido que abandonar los asuntos importantes de la *Sociedad de Artes y oficios* porque pasa el tiempo y no nos es posible seguir el curso de los acontecimientos en toda forma.

Así hemos sentido en silencio las desgracias ocurridas últimamente á nuestros hermanos de la vecina ciudad de Cartago sin que nos fuera posible en su oportunidad decir media palabra de lo que hizo el orgulloso Reventado.

Hemos visto una colección casi completa de vistas fotográficas tomadas por los señores Rudd y Paynter y en ellas se puede admirar toda la grandeza de la catástrofe.

El sentimiento de caridad, mensajero incansable de consuelo, ha llevado en sus alas calientes y amorosas, el obolo del hermano para el hermano, y la frase de cariño y aliento para el que sufre.

Agradecemos al señor Director del Instituto Físico Geográfico, el envío que nos ha hecho del último tomo de la revista anual de su establecimiento. Es una